

EL PADRE NUESTRO

13

**“TUYO ES EL REINO, EL
PODER Y LA GLORIA
PARA SIEMPRE JAMÁS”
AMÉN. (PRIMERA PARTE)**

BASE BÍBLICA:

MATEO 6:13

“...Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén”.

INTRODUCCIÓN

- La parte final de la oración, inicia con el sustantivo porque, el que indica la causa o motivo de todo lo dicho anteriormente.
- Al terminar nuestra oración con estas grandes verdades, eternas e inmutables, estamos haciendo un acto de alabanza y adoración, una confesión de fe, un reconocimiento al único y soberano Dios del cielo y de la tierra.

LA ALABANZA Y LA ADORACIÓN

La alabanza y la adoración tienen su origen en el cielo, donde viven seres que le alaban y le adoran. (APOCALIPSIS 4:8-9; LUCAS 2:13-14)

A través de la alabanza nos podemos conectar con Dios, porque Él habita en medio de la alabanza de su pueblo (SALMOS 22:3).

La adoración va más allá de la alabanza; es un estilo de vida. Es más que simplemente decir “Gloria a Dios” o “Aleluya”; es tener una relación íntima, una entrega absoluta y sin reservas como ofrenda de amor a Él, por quién ES (APOCALIPSIS 4:11).

La adoración implica sumisión y entrega (MATEO 22:37); nos transforma y nos prepara para la vida eterna.

Ambas se manifiestan de diferentes maneras: con himnos, salmos, oración, leyendo la Biblia, con las manos, con nuestro cuerpo y con nuestra vida. Dios busca expresiones sinceras que salgan de lo profundo de nuestro ser (JUAN 4:23-24).

PORQUE TUYO ES EL REINO...

El reino de Dios también es el reino de Jesús, y la única manera de entrar es por la fe y naciendo de nuevo, haciendo a Jesús nuestro Señor, y así comprender la naturaleza de su majestad (JUAN 3:3).

Debemos someternos a Él, a sus leyes y trabajar para su reino (MATEO 7:21).

Qué todo lo que hagamos sea para honrarlo a Él (COLOSENSES 3:23-24).

¡Si tenemos el reino Dios, lo tenemos todo! Busca el reino de Dios y lo demás vendrá por añadidura (LUCAS 12:29-32).

TUYO ES EL PODER

Él puede hacer cualquier cosa, pero nunca irá en contra de su naturaleza y de todos sus demás atributos.

Él puede cambiarnos y convertirnos en nuevas criaturas (2 CORINTIOS 5:17).

Él puede y quiere ayudarnos para que no caigamos en pecado, para librarnos del mal, para suplir nuestras necesidades, físicas, materiales y espirituales (FILIPENSES 4:19).

Y lo más extraordinario: Él tiene el poder para salvarnos y darnos vida eterna (ROMANOS 10:9-10).

TUYA ES LA GLORIA

En el Nuevo Testamento se usa la palabra griega *doxa*, que significa gloria, glorificar, honra, honroso, y se refiere a un concepto único, usado solo para manifestar a Dios la alabanza.

La gloria de Dios es la manifestación pública de su presencia, santidad, grandeza, poder, majestad y esplendor (1 CRÓNICAS 29:11).

La Escritura dice:

“Toda la tierra está llena de su gloria” (ISAÍAS 6:3).

“Los cielos proclaman la gloria de Dios” (SALMOS 19:1).

En la Nueva Jerusalén será la luz que ilumine eternamente: *“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”* (APOCALIPSIS 21:23).

PREGUNTAS

- 1.** ¿Quiénes alaban al Señor? (SALMOS 150:6)
- 2.** ¿Qué le agrada más a Dios que los sacrificios? (1 SAMUEL 15:22; HEBREOS 13:15)
- 3.** ¿Quiénes no pueden entrar al reino de Dios? (1 CORINTIOS 6:9-10)
- 4.** ¿Podemos tener el poder de Dios? (HECHOS 1:8)
- 5.** ¿Eres un creyente que alaba y adora al Señor?

CONCLUSIÓN:

Que nuestra oración no sea solo una lista de peticiones, sino una oportunidad de alabarlo y adorarlo. Hagámoslo con todo nuestro espíritu y corazón, porque de nuestro Padre Dios y de su hijo Jesucristo es el reino, y el poder y la gloria, por los siglos de los siglos.

OREMOS:

Gracias, Señor, por tu amor incondicional; porque en tu majestad y misericordia pusiste tus ojos en cada uno de nosotros. Gracias por la bendición de ser parte de tu reino, de saber que en Ti estamos seguros, porque tienes todo el poder. Te exaltamos y glorificamos tu Nombre por quien Tú eres y por lo que has hecho en nosotros, porque solo Tú eres digno de toda la alabanza y adoración, pues tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos, amén.